



Foto: Dyson

Aspiradores

La apuesta más saludable

Fue en 1901 cuando el ingeniero inglés Hubert Cecil Booth patentó la primera aspiradora que llamó Puffing Billy, una enorme máquina con motor eléctrico que aspiraba el polvo. Más tarde, crearía otra de dimensiones más reducidas, la Trolleyvack, cuya primera tarea fue la limpieza de la alfombra de la Abadía de Westminster. Hoy, más de un siglo después, el mercado de los aspiradores ha evolucionado para adaptarse a las exigencias de los consumidores. El tamaño, la tecnología, el ruido, la preocupación por el medio ambiente, la comodidad, la economía y el diseño son los puntos fuertes del desarrollo de este imprescindible para la limpieza y el mantenimiento de nuestros hogares.

El confort en nuestros hogares

Es un hecho constatado que el confort dentro de nuestros hogares se ha visto favorecido por el desarrollo de los pequeños electrodomésticos que ayudan a que la limpieza sea cada vez más sencilla y menos engorrosa. La aspiradora es, sin duda, uno de los mejores artífices del bienestar ya que consigue acabar con el polvo de una manera cada vez más rápida y sencilla. Aunque el primer uso de las aspiradoras fue industrial, gracias a William Hoover, encargado de aplicar la electricidad en la aspiradora, transcurridos unos años los primeros hogares tuvieron la oportunidad de beneficiarse de este sencillo aparato gracias a la comercialización de los primeros modelos. Desde estos a los de hoy, ha pasado un siglo de desarrollo e investigación que ha perfeccionado y aumentado las prestaciones de manera espectacular.

Quien hoy no disfruta de las ventajas que ofrecen las aspiradoras, argumentan falta de espacio, ruido, falta de tiempo, etc., pero nada de esto es ya un problema y son muchas las ventajas del uso de estos electrodomésticos en el hogar.

Nuestra salud en juego

En pleno siglo XXI, uno de los problemas más acuciantes que nos afecta a todos es sin duda el impresionante deterioro del medio ambiente, que repercute de manera decisiva



Foto: Fagor VCE-506

y con consecuencias previsiblemente nefastas sobre nuestra salud. Además, son los niños los que se ven particularmente afectados por estas alteraciones. Enfermedades como el asma, la alergia, la leucemia o determinados tipos de cáncer están vinculadas de una u otra manera a determinados contaminantes, presentes tanto en ambientes interiores como exteriores. Desde hace algunos años, neutralizar esta amenaza se ha convertido en una prioridad en las políticas de la Comisión Europea quien, ya en el año 2004 puso en marcha una iniciativa denominada SCALE para frenar el impacto sanitario del deterioro de nuestro planeta.

Varios estudios sobre este asunto han determinado los riesgos que plantean ciertas sustancias químicas en la salud infantil. Entre otras, han sido analizadas las dioxinas, los bifenilos policlorados (PCB), los metales pesados y los disruptores endocrinos. Estos últimos, presentes en multitud de elementos de uso cotidiano, actúan como falsas hormonas alterando el correcto funcionamiento del organismo.

Quien hoy no disfruta de las ventajas que ofrecen las aspiradoras, argumentan falta de espacio, ruido, falta de tiempo, etc., pero nada de esto es ya un problema y son muchas las ventajas del uso de estos electrodomésticos en el hogar



Foto: Daewoo RCC-2508BB

Aunque todo esto pueda parecer una amenaza presente tan sólo en el aire contaminado de las grandes ciudades o en espacios abiertos sometidos a un importante deterioro atmosférico, es en el interior de edificios y viviendas donde se acumulan concentraciones más notables de agentes tóxicos. Estudios contrastados y avalados por la Comisión Europea confirman que los europeos pasan entre un 85% y un 90% de su tiempo en lugares cerrados y, si bien esto provoca una falsa sensación de estar a salvo de las agresiones ambientales, está comprobado que los niveles de contaminación en el interior de inmuebles pueden llegar a duplicar las cantidades medidas en el exterior.



Foto: AEG Maximus AMX7025

También el gobierno español, por su parte, ha manifestado su firme compromiso en esta legislatura con el medio ambiente.

Uno de los pediatras más comprometidos con el estudio de las afecciones provocadas por el deterioro del medio ambiente en niños y adolescentes, Josep Ferrís, especialista en la Unidad de Oncología Pediátrica del Hospital Infantil Universitario La Fe de Valencia, ha argumentado en numerosas ocasiones que "si a finales del siglo XIX los mineros utilizaban canarios para detectar la peligrosidad ambiental de los fondos de las galerías subterráneas, actualmente nuestros niños son los canarios de la irresponsabilidad, el egoísmo, la avaricia y la falta de respeto al medio ambiente". Y es que poco se sabe aún de los efectos a medio y largo plazo que tendrá la exposición del ser humano a un cada vez mayor número de sustancias químicas.

Combatir las enfermedades del aire

Ya en el año 2003, Greenpeace demostró la presencia de contaminantes químicos persistentes y bioacumulativos en numerosas muestras de polvo tomadas en hogares europeos. Gracias a varios estudios realizados por Greenpeace se ha podido demostrar que muchas de las sustancias químicas encontradas en productos de consumo y en el polvo doméstico también están en el cuerpo humano, y que es muy probable que estos productos químicos tengan un efecto perjudicial en la salud humana, particularmente en la infantil. Según otro estudio de la organización, se han encontrado en el polvo de las casas una amplia variedad de productos químicos que

incluyen alquilfenoles, bisfenol A, compuestos organoestánicos, pirorretardantes, ftalatos y parafinas cloradas, compuestos que, según el estudio, tienen un efecto altamente nocivo para la salud, provocando el aumento de las enfermedades respiratorias e incluso algunos tipos de cáncer.

Parece demostrado que asma y estilo de vida occidental guardan un vínculo estrecho. Sólo en España, el asma afecta a cerca del 8 por ciento de la población adulta. Hay que tener en cuenta que esta cifra se ha duplicado en los últimos quince años.

El aire de nuestro hogar

La suciedad del aire viene de muchas fuentes pero se empeora en ambientes cerrados donde pasamos más del 80 por ciento de nuestro tiempo ya que, en muchas ocasiones, el aire no circula libremente y el polvo y los ácaros se acumulan. Las partículas, en muchas ocasiones invisibles, que flotan en el aire pueden causar problemas serios de salud. Sin duda, una de las soluciones para mejorar la calidad del aire en nuestros hogares pasa por una buena limpieza y purificación del aire que se consigue, sin duda, utilizando una aspiradora con la necesaria frecuencia. Hoy, la oferta de aspiradoras es increíble y todas ellas poseen una elevada capacidad de succión, un diseño adecuado para retener el aire y un filtro que lo devuelva después de su depuración.

Cuando un hogar se limpia con escoba, eliminamos la capa densa de polvo pero las partículas finas se esparcen por el aire y más adelante, aquellas que no hemos inhalado,

se vuelven a depositar en el ambiente. Una buena aspiradora elimina el polvo del ambiente y, por ello, es recomendable no sólo para las personas que sufran alergias o asma, sino para todos aquellos que quieran mejorar la calidad del aire que respiran.

Aspirar todos los rincones de la casa, incluso marcos de puertas, persianas, ventiladores e incluso los colchones para que los ácaros no se multipliquen y dañen nuestra salud mientras dormimos, debe ser una tarea rutinaria en el hogar. Hay que tener en cuenta que debemos también aspirar lugares como cocinas y baños donde los microbios encuentran el alimento y proliferan, siendo la suciedad húmeda aún más dañina que la seca por la cantidad de microorganismos que en ella sobreviven.

Las mejores aspiradoras cubren todas las necesidades pero, es posible que no necesitemos invertir mucho dinero en



Foto: Zanussi - ZAN 7293

Los más vulnerables

Son diversos factores los que argumentan el hecho de que los niños son los más vulnerables a las alteraciones ambientales y las agresiones de las sustancias químicas, entre otros, su rápido crecimiento y el hecho de que respiren más aire por kilogramo de peso corporal que los adultos. Además, aún no tienen plenamente desarrolladas las vías respiratorias ni los mecanismos para neutralizar y eliminar las sustancias nocivas. Cuando son pequeños, pasan mucho tiempo a ras de suelo, jugando o gateando, con lo que están mucho más expuestos a los contaminantes presentes en la tierra o el polvo. Parece lógico que, permaneciendo a nivel del suelo, los niños respiren compuestos orgánicos volátiles que, al ser más densos y pesados que el aire, están en los niveles más bajos de la superficie.



Foto: MC-CL675-1r de Panasonic



Foto: Electrolux UltraSilencer Green 2



Extraiga la bolsa del polvo.

Algunos dejan el problema del polvo en sus manos.

Los manuales de instrucciones de las aspiradoras con bolsa le explican amablemente cómo vaciar el polvo y la suciedad con las manos al cambiar la bolsa.

Apriete este botón para vaciar la suciedad.



Pero Dyson le echa una mano.

Las nuevas DC22 y DC23 disponen de un cubo de apertura automática que evita tener que tocar el polvo con las manos. Basta con pulsar un botón. Es higiénico y garantiza un vaciado rápido.



dyson

La aspiradora que no pierde potencia de succión.

5 años de garantía